

BLOG
OPINIÓN

La Medicina en la década 2020

ATANASIO PANDIELLA

Es incuestionable que el desarrollo de conocimiento dentro del área biomédica ha propiciado un incremento en la esperanza de vida: hace un siglo era inferior a 65 años, y hoy estamos por encima de los 80. Y, por supuesto, queremos más vida y mejor. De hecho, esto es uno de los propósitos de la Comunidad Europea: invertir en un envejecimiento de mejor calidad para sus ciudadanos.

Uno de los aspectos que va a recibir especial atención en la Comunidad Europea

es el desarrollo de terapias personalizadas. Hemos oído hablar de que no hay enfermedades, sino enfermos. Es cierto que hay terapias generales que se pueden aplicar a enfermos que presentan una dolencia. Por poner un ejemplo sencillo, la aspirina en un dolor de cabeza regular, es eficaz. Sin embargo, en algunos tipos de patologías el refinamiento de la personalización de un tratamiento es particularmente importante. Hablo, por ejemplo, de las patologías tumorales, donde los estudios moleculares

han definido claramente que cada tumor de cada paciente es diferente. Habiendo certificado esto, es ahora importante poder tratar a cada paciente de la manera más eficaz y menos tóxica, y en esto se basa la terapia de precisión o personalizada. Es de esperar que estas terapias personalizadas sean objeto de desarrollo para otras patologías más allá de los tumores. Es importante mencionar que en el caso del cáncer, en los últimos años hemos asistido a avances tan espectaculares como inesperados en la lucha frente a esta enfermedad. Avances que han venido de la mano del sistema inmunológico, lo que llamamos inmunoterapias. Estas terapias están cambiando el pronóstico de algunos tipos de tumores que antes tenían un desarrollo rápido y letal. Tal es el caso, por ejemplo, de los tumores de piel tipo melanoma, o algunos tipos de tumores renales o respiratorios. En el área de la inmunoterapia del cáncer vamos a asistir a nuevos desarrollos que van sin duda a mejorar el tratamiento de diferen-

tes tipos de tumores.

Otro tema de trabajo en el que es necesario progresar es la medicina regenerativa. A medida que vivimos más años, sería importante disponer de órganos y tejidos que pudieran utilizarse en caso de que los nuestros fallen. Incluso sería útil disponer de 'recambios' para nuestros tejidos en el caso de algunas enfermedades actuales. Por ejemplo, sería deseable poder reponer la función del páncreas en aquellos enfermos con diabetes, algo que ha añorado desde antaño la clase médica.

Dejo para el final el desarrollo de las tecnologías informáticas en medicina. La inteligencia artificial (AI) o el uso de amplias bases de datos biomédicos van a tener un desarrollo que ahora es incluso difícil de predecir. Intuyo que la AI nos ayudará a diagnosticar y tratar mejor a nuestros pacientes.

Atanasio Pandiella es investigador del Centro del Cáncer de Salamanca.